



EL LENGUAJE DE LA TRAICIÓN SEGÚN JUAN GOYTISOLO, ESCRITOR SIN TIERRA

DANIELA NATALE

I. Introducción

tierra ingrata, entre todas espuria y mezquina, jamás volveré a ti : con los ojos todavía cerrados, en la ubicuidad neblinosa del sueño, invisible por tanto y, no obstante sutilmente insinuada (1970: 11)

Este es el bien conocido *incipit* de *Reivindicación del Conde don Julián* (México 1970, España 1976)¹, obra entre la novela y el ensayo² de Juan Goytisolo, autor multifacético y controvertido, que atravesó las principales corrientes estéticas del siglo XX, borrando fronteras entre los géneros literarios y creando nuevos cánones. Escritor prolífico, a lo largo de su carrera escribió más de cincuenta obras, que van desde el ensayo a la narrativa, el reportaje, la literatura de viajes, las memorias o la poesía. Muchas de ellas no vieron la luz en España, por la censura franquista.

Goytisolo siempre se consideró un apátrida, un nómada en diversos países, idiomas y culturas. Desde su exilio autoimpuesto mantuvo una tensa relación con España, hasta sus últimos años vividos en Marrakech, ciudad en la que se había instalado definitivamente³. En su primer tomo de

1 Por motivos de la censura, en 1970 la novela no pudo publicarse en España, sino en México. En este artículo recurro a la versión original del texto de Goytisolo, *Reivindicación del conde don Julián*, y no a la edición revisada en 1985, con prólogo de Linda Gould Levine.

2 Cf. Daniela Natale, "Juan Goytisolo saggista: questioni di frontiera" en A. Cassol, D. Crivellari, F. Gherardi, P. Taravacci (eds.), *Frontiere: soglie e interazioni. I linguaggi ispanici nella tradizione e nella contemporaneità*, Vol. I, Collana Labirinti n. 152, Università degli Studi di Trento, Trento, 2013, pp. 363-371.

3 Véase el artículo de Giuseppe Grilli "È morto Juan Goytisolo" en *Rassegna Iberistica*, Vol. 40 – Núm. 108 – Diciembre 2017.

memorias, *Coto vedado* (1985), él narra su peripecia vital, presentándose así:

Castellano en Cataluña, afrancesado en España, español en Francia, latino en Norteamérica, nesrani en Marruecos y moro en todas partes, no tardaría en volverme a consecuencia de mi nomadeo y viajes en ese raro espécimen de escritor no reivindicado por nadie, ajeno y reacio a agrupaciones y categorías (38).

El propio Goytisolo ha elaborado diferentes presentaciones de sí mismo a lo largo de su extensa carrera, como muestra el siguiente ejemplo tomado de *Tradición y disidencia*:

Nacido en Barcelona, no me expreso en catalán. Tampoco soy vasco, no obstante mi apellido. Si bien escribo y publico en castellano, no vivo desde hace décadas en la península y me sitúo al margen del escalafón. Por ello me etiquetaron primero como afrancesado, aunque sólo he redactado en francés un puñado de artículos. Ahora me llaman, muy cortésmente, moro por el hecho de dominar el árabe dialectal de Marruecos y haberme afincado en Marraquech. Ni nuestros entomólogos universitarios, con sus rutinarias clasificaciones, ni nuestros críticos literarios, tan propensos a la vacuidad y la redundancia, alcanzan a incluirme en el comodín de una generación, la que ellos denominan 'del medio siglo', por más que coincida cronológicamente con los agavillados en ella. Mi experiencia personal y literaria es radicalmente distinta y, por consiguiente, mi obra también (2003: 13-14).

Por otra parte, en *Tradición y disidencia* pueden advertirse ya, desde el mismo título, dos términos clave en Goytisolo. La tradición existe para conocerla y transgredirla, y el hecho de que a «tradición» y «traición» solo les separe una letra -d resulta suficiente justificación para elaborar su *Don Julián*.

El escritor barcelonés fue calificado por la prensa, en no pocas ocasiones como traidor, un don Julián que había optado por cruzar el Estrecho e instalarse en la otra orilla, para lanzar su maldición cultural contra España. Siguiendo el modelo del historiador Américo Castro, él atacó aquella España castiza, que había anulado la pluralidad cultural en los años de la unificación bajomedieval, rechazando la idea de una convivencia armónica entre cristianos, musulmanes y judíos. Esa toma de distancia le ayudó a verse a sí mismo, y al *Otro*, o sea al árabe y al judío en los que se identifica. Carmen Sotomayor en *Una lectura orientalista de Juan Goyti-*

solo (1990), lo pone en relación con Edward Said y su *Orientalism* (1978) y toda la corriente reivindicativa de la cultura árabe, a través de su lucha contra estereotipos y tópicos. Para la autora, esta influencia ha sido determinante para la creación de su *Trilogía de la traición* o *Tríptico del mal*, o sea las novelas protagonizadas por Álvaro Mendiola.

II. La Trilogía de la traición

Reivindicación del Conde don Julián es la segunda novela de una trilogía que Juan Goytisolo empezó con *Señas de identidad* (1966) y terminó con *Juan sin tierra* (1975). En efecto, ya que rompe con los cánones tradicionales del género, más que una novela se podría definir como una serie de cuadros ensayísticos en forma de ficción, que presentan un inusitado uso de la lengua y un estilo experimental. Según Carlos Fuentes «Goytisolo emprende la más urgente tarea de la novela española: destruir un lenguaje viejo, crear uno nuevo y hacer de la novela el vehículo de esta operación» (1969: 81). Su español es arbitrario e inquietante, soez y erudito, derramado sobre las páginas, más que escrito. La puntuación y la organización misma de las frases comunican un sentido de ruptura y desfamiliarización. La experimentación lingüística es notable: rompimiento de la sintaxis castellana; puntuación propia, con la desaparición del punto y del punto y coma, que son substituidos por los dos puntos, que aceleran la narración; supresión de mayúsculas en el inicio de los párrafos; creación de palabras y uso de neologismos y voces extranjeras; y otras dislocaciones gramaticales que cumplen con la voluntad goytisolina de traicionar «el arte del buen decir», creando un lenguaje polisémico.

El propio Goytisolo ha declarado en más de una ocasión que, a partir de *Señas de identidad*, no distingue entre prosa y poesía, sino que utiliza un «verso libre narrativo», un estilo que «rompe la ortografía y la linealidad del argumento y en el que las crónicas de prensa se mezclan con las citas de los clásicos, las canciones populares con los diálogos de películas baratas y la religión con la pornografía» (Rodríguez Marcos, 2015)

Reivindicación del Conde don Julián, es un canto al mudejarismo de la cultura hispánica y reivindica, desde su título, la figura histórica del traidor don Julián, intimamente relacionada con el inicio de la presencia árabe en la península. En *Crónicas Sarracinas* (1982) Goytisolo explica que la *fábula*

tuvo origen en unas palabras de Ramón Menéndez Pidal referidas a la crónica de la invasión musulmana y la consiguiente «pérdida de España»:

Menéndez Pidal [...] al aludir al escaso interés de sus contemporáneos por la leyenda de don Julián y la «pérdida» de España, echaba de menos la «mirada adivinadora de la poesía» y lamentaba que una serie de candados mentales cerraran la puerta de este palacio encantado de la invención». «Todavía esperamos al artista fuerte en osadía –señalaba– que quebrante los cerrojos y penetre en el recinto para revelar los viejos misterios imaginativos celados por Hércules». La respuesta a dicha invitación, a este desafío creador, fue uno de los incentivos fundamentales en la génesis de *Don Julián*. (45)

Reivindicación del Conde don Julián es un texto dialógico, cuyo hablante es también escuchador. Es una obra abierta, con innumerables repeticiones. La acción sucede en un solo día y en un solo lugar, como en *Ulysses* de Joyce. Un único personaje anónimo, el Álvaro Mendiola de *Señas de Identidad*, cuya fantasía delirante con su huracán de voces interiores, hace que la novela sobrepase los límites de la realidad cronológica-espacial. Así, a través de las voces dialógicas que evocan la historia de España, permanecen simultáneamente el tiempo real de un día en Tánger y el tiempo mítico de la memoria colectiva.

Goytisolo esclarece sus propósitos:

En mi novela *Reivindicación del Conde don Julián*, me propuse realizar una empresa fundada primordialmente sobre el lenguaje. «Don Julián» no es, como el título pudiera indicar, una novela histórica – en la acepción que el término «novela histórica» ha tomado entre nosotros. El narrador es un ser anónimo que desde Tánger contempla la costa española, y se identifica con el conde don Julián – gobernador visigodo del lugar, el Gran Traidor de la historia de España que abrió la Península a los musulmanes. Este narrador sueña en una nueva invasión de España, cuyos efectos duren también ocho siglos. Esto es, la destrucción de todos los mitos y todos los símbolos sobre los que se ha edificado la personalidad española, desde la época de los Reyes Católicos.⁴

Así nuestro escritor vuelve al viejo tópico legendario de la caída de la España visigótica por el pecado sexual del rey don Rodrigo, que violó la hija del conde don Julián, go-

4 En *Revista Iberoamericana*, 116-117, Pittsburg, diciembre, 1981.

bernador de Ceuta, y el impulso de este de vengarse de la afrenta a su honor familiar, proporcionando a los musulmanes la necesaria información para hacer posible su invasión de la Península Ibérica. Goytisolo revive la invasión de Tarik para destruir los mitos, las instituciones y los valores de la España sagrada, recogidos por la ideología franquista tras la guerra civil. La obra representa una protesta contra el mito de una España castiza, caballeresca y católica, que fue propugnado por los historiadores y propagandistas de la época de Franco.

Juan Goytisolo, nuevo don Julián, traicionará la España mítica y legendaria empuñando armas con las que derrocar la cultura oficial heredada, borrar interpretaciones historiográficas casticistas y acientíficas, violentar las normas sociales, infringir la regla academicista, y denunciar las propagandas patrióticas del régimen franquista.

Con *Reivindicación del conde don Julián*, el mito del traidor no muere, sino que cobra nuevas dimensiones. El autor mismo explica los orígenes de su novela iconoclasta en su libro de ensayos *Disidencias*:

La interpretación mítica, justificativa de la historia de España, me obsesionaba desde hace años. Es difícil vivir en una ciudad como Tánger, enfrentado a la presencia cercana de la costa española, sin evocar la figura legendaria de don Julián y soñar en una "traición" grandiosa como la suya. [...] Mi desapego de los valores oficiales del país había llegado a tal extremo que la idea de su profanación, de su destrucción simbólica, me acompañaba día y noche. (1977: 292)

III. El exilio geográfico y lingüístico

Un narrador anónimo, situado en Tánger imagina la destrucción de la «España sagrada» de la cual se ha desterrado. Efectúa tal destrucción por medio de una recreación mental de la invasión militar musulmana de 711. El propósito es la «traición grave, traición alegre : traición meditada, traición súbita : traición oculta, traición abierta, traición macha, traición marica : hacer almoneda de todo : historia, creencias, lenguaje : infancia, paisajes, familia : rehusar la identidad, comenzar a cero» (135). Aquella venganza del conde, halla su correlato en la venganza hispanicida de Goytisolo, convertida en palabra.

Reivindicación del conde don Julián, como signo de disidencia, describe varias clases de transgresión cometidas contra

la «esencia española»: escenas de masturbación, sodomía, violación y homosexualidad; parodias de figuras históricas como Isabel la Católica y Séneca; referencias insistentes a los actos de orinar y defecar, etc. El personaje don Julián, alter ego del narrador, también emprende un acto de traición lingüística. En el delirio del narrador, Julián vuelve a España y participa en la destrucción de la cultura nacional esencialista, retirando bruscamente de la península todas las palabras de origen árabe y las cosas que representan. Entre estas se encuentran comidas, edificios y conceptos arquitectónicos, innovaciones matemáticas y económicas.

Goytisolo cuestiona lo que es propuesto como español por la tradición, no solo a través de la ironía y la sátira, sino también evidenciando la presencia de lo árabe en el lenguaje, la literatura y los valores sociales y culturales de España. Un ejemplo del carácter híbrido del español (y de la forma misma de *Reivindicación del Conde don Julián*, que se fundamenta en otros textos) se encuentra en la parodia del diálogo entre Sancho y el médico tomado de *El Quijote*. Goytisolo reemplaza al médico por el gramático y las comidas prohibidas se convierten en las que son etimológicamente foráneas:

yo, señor, soy gramático, y miro por la pureza del idioma mucho más que por mi vida, estudiando de noche y de día y tanteando la complexión del carpeto para acertar a curarle cuando cayere enfermo : y lo principal que hago es asistir a sus comidas y cenas, y dejarle comer de lo que me parece castizo y quitarle cuanto etimológicamente es extraño : y así mando quitarle estos entremeses porque contienen arroz y aceitunas, y aquellos guisos por ver en ellos alubias, berenjenas y zanahorias desa manera, aquel plato de perdices que están allí dispuestas, y, a mi parecer bien sazonadas, no me harán algún daño ésas no comerá el señor carpeto en tanto que yo tuviere vida pues, por qué? porque son en adobo y han sido condimentadas con azafrán si eso es así, vea el señor gramático de cuantos manjares hay en esta mesa cuál me hará más provecho y cuál menos daño y déjeme comer dél sin que me le apalee, porque por mi vida de carpeto, y así Dios me le deje gozar, que me muero de hambre, y el negarme la comida, aunque le pese al señor gramático y el más me diga, antes será quitarme la vida que aumentármela vuesa merced tiene razón, señor carpeto : y así me parece que vuesa merced no coma de aquellos conejos guisados que allí están, porque van guarnecidos de alcachofa : de aquella ternera, porque ha sido aderezada con espinaca aquel platonazo que está más adelante vahando me parece que es olla podrida, que

por la diversidad de cosas que en tales ollas podridas hay no podrá dejar de topar con alguna que me sea de gusto y provecho ábsit! : vaya lejos de nosotros tan mal pensamiento! (197-198)

Prohíbe, entonces, el adobo, el azafrán, las berenjenas, las zanahorias, las espinacas, las albóndigas, las alcachofas que “contaminan” el arroz, las aceitunas, las perdices y conejos de la mesa española. El tal señor *carpeto*, como se designa al representante simbólico de la España castiza, se muere de hambre porque, en su afán de asegurar la pureza del idioma, no puede comer ninguno de los platos cuyo nombre tiene origen árabe:

no hay cosa peor en el mundo que una olla podrida con albóndigas y unas gotas de aceite : y respecto a los postres de vuesa merced ni uno siquiera le puedo autorizar : el flan, a causa del caramelo : el helado, por contener azúcar : la macedonia, por el jarabe : en cuanto al exquisito sorbete que acaban de servir a vuesa merced, la duda ofende : es etimológicamente foráneo y, abandonando al *carpeto* en la plena y solemne posesión de su hambre, galoparás de nuevo por el próspero y floreciente reino de la Paz, el Desarrollo y el Orden y provocarás catástrofes financieras y desastres bur-sátiles mediante la brusca supresión de aranceles y tarifas, la abrogación inesperada y radical de todas las barreras de aduana a los comerciantes que miden y pesan los dejarás sin fanegas, quintales, arrobas, azumbres, quilates privarás de álgebra a las escuelas y a las contabilidades de cifras y galoparás y galoparás e incorporarás a tus huestes alguaciles y alféreces, almirantes y alcaldes requisarás las bebidas alcohólicas despoblarás las construcciones de albañiles derribarás tabiques, secarás acequias, motivarás infecciones y epidemias al desbaratar el arduo, laborioso sistema de alcantarillas y galoparás y galoparás sin tregua por el vasto y asolado país, y cuando la ruina sea completa y la bancarrota absoluta, te pararás frente al mapa de la Península y apuntarás aún con tu varilla de ballena ah, se me pasaba : y quítenme de ahí ese Guad-el-Kebir! (198-199)

Al retirar todas las palabras de derivación árabe de la lengua castellana, muestra la abundancia de estas y la “impureza” de su idioma natal. Lo llamado español contiene en esencia elementos árabes⁵. Como José María Castellet ha señalado en su «Introducción a la lectura de *Reivindicación*

5 Rafael Lapesa, en su *Historia de la lengua española* (1980) destaca que más de 4000 palabras del léxico español, incluyendo topónimos, provienen del árabe.

del Conde don Julián de Juan Goytisolo»⁶, el personaje central del texto es el propio texto, con su lenguaje. «Hacer tabla rasa de toda herencia merced al lenguaje» se convierte no solo en el tema de la novela, sino en el auténtico protagonista de ella.

IV. El lenguaje de la traición

El lenguaje establecido se destruye por el lenguaje profanante, a través de violaciones del discurso normalizado y sus reconstrucciones que utilizan los mismos materiales de derribo, lingüísticos, estéticos e ideológicos. El empleo de otros códigos (por ejemplo el árabe dialectal marroquí, el francés, el inglés, el italiano y algunas lenguas hispano-americanas) la incorporación de diversos registros con fin crítico y paródico, la yuxtaposición de lo culto y lo vulgar se entienden como profanadores del castellano oficial.

La prosa del libro es una sucesión de unidades rítmico-expresivas conectadas por el mismo signo ortográfico, los dos puntos, que sintetiza funciones plurales e introduce en el conjunto un tejido de relaciones cambiantes. Esta misma sucesión vertiginosa de ideas y de conceptos produce una densidad en el texto, acrecentada a medida que la obra avanza, puesto que se viola la costumbre de delimitar claramente las distintas ideas o conceptos vertidos mediante una puntuación creada para tales fines. Cabe destacar que hay un elemento más de innovación y es el correspondiente al manejo de los verbos. Goytisolo evita el empleo frecuente de verbos en forma personal, recurriendo a los gerundios y, sobre todo, a los participios y a los adjetivos para sustituirlos. Con ello, la expresión se hace más estática:

abierta la ventana, la melodía irrumpe : una nota sostenida a veces, quizás un breve arpegio : tañido por la flauta pastoril de algún émulo de Pan, compañero de Baco y persecutor de ninfas : escueta, ligera, sutil : suasoria : grávida de sugerencias, invitaciones, promesas : abandono de hogar, huida al monte, vida andariega y rústica : todos los pesares y nostalgias condensados en un simple acorde que el afilador ensaya y repite día tras día : (16)

Más todavía, la violación del lenguaje se concreta en un proceso de *intertextualidad*. La nueva transgresión se produce injertando en el relato textos ajenos, descontextualizándolos. Pero es en esa descontextualización y en el proceso

6 En *Juan Goytisolo*, Madrid, Ed. Fundamentos, 1975, págs. 185-196.

de recreación que radica la intencionalidad de la mayoría de los intertextos, o sea contribuir a la destrucción del curso de la narración y a una lectura deestructurada del pasado literario español.

Goytisolo, tan proclive a las explicaciones sobre sus libros, en *Disidencias* reconoce una relación lingüística con Góngora, mediante el empleo de una terminología y sintaxis barrocas que eligen siempre el discurso contra el referente, y centra la atención en el signo de preferencia a la cosa designada (313-314). Pero dicha relación no es exclusivamente lingüística, ya que cierta variedad de tonos gongorinos resuena a lo largo de la narración, comenzando por el acorde entre el protagonista innominado que deambula por las calles de Tánger y el peregrino de las *Soledades*. Los dos personajes misteriosos son dueños de sus errancias e intérpretes de su autor:

enredados aún en tu memoria, tal implicantés vides, los versos de quien, en habitadas soledades, con sombrío, impenitente ardor creara densa belleza ingrávida : indemne realidad que fúlgidamente perdura y, a través de los siglos, te dispensa sus señas redentoras en medio del caos : rescatándote del engañoso laberinto : de tu cotidiano periplo por dédalos de materia incierta, esponjosa : sin saber dónde está la verdad : en la impresión sensorial o la memoria del verso : oscilando de una a otra mientras caminas dibujando jeroglíficos : inmerso en la multitud, pero sin integrarte a ella : a diferente diapason : captando sutilmente la presencia (irrupción) de signos que interfieren (violán) el orden aparente de las cosas (39-40)

Góngora es el guía espiritual y estético de Goytisolo, como Virgilio en *La Divina Comedia*:

altivo, gerifalte Poeta, ayúdame : a luz más cierta, súbeme : la patria no es la tierra, el hombre no es el árbol : ayúdame a vivir sin suelo y sin raíces : móvil, móvil : sin otro alimento y sustancia que tu rica palabra : palabra sin historia, orden verbal autónomo, engañoso delirio : poema : alfanje o rayo : imaginación y razón en ti se aúnan a tu propio servicio : palabra liberada de secular servidumbre : ilusión realista del pájaro que entra en el cuadro y picotea las uvas : palabra-transparente, palabra-reflejo, testimonio ruinoso yerto e inexpresivo (124-125)

El gongorismo influye en la prosa de Goytisolo, con su rompimiento sintáctico, con su lenguaje liberado del referente, y con su búsqueda de un lector que comprenda una literatura culterana.

V. Conclusiones

La novela cierra cuando los sentidos del hablante / escuchador están tan cansados que el sueño liberador le lleva al estado onírico: «el sueño agobia tus párpados y cierras los ojos : lo sabes, lo sabes : mañana será otro día, la invasión recomenzará» (240), adelantando así una nueva traición a España, la de *Juan sin tierra*. En la última obra de la trilogía el alejamiento cultural y afectivo de su patria y el rechazo de los clichés lingüísticos de un lenguaje fosilizado, alcanzan el *clímax*. Los dos últimos párrafos no están escritos en castellano, sino en árabe, el primero transliterado, mientras el segundo directamente en su grafía original (320-322). Goytisolo abandona su lengua materna, para sumergirse en otra extranjera, consumando así su total traición hacia una patria «ingrata y mezquina», pero de la que no quiere alejarse demasiado, manteniendo su mirada fija sobre ella, desde la otra orilla. Solo podríamos añadir, aludiendo al renacer de los conflictos de una tradición que arranca de los afanes de reconquista y de sus relatos, a partir del *Cantar de mio Cid*, hasta llegar a la película hispano-italiana *Operación Ogro*, que el Juan de Barcelona, como el de París o de Marrakech es siempre el mismo hombre comprometido. Comprometido con la historia, con sus parcialidades y sus dioses (o demonios) como dirían los hermanos Karamazov.

DANIELA NATALE
 Università del Sannio
 (daniela.natale1@gmail.com)

Referencias Bibliográficas

- ALBERT ROBATTO, M., *La creación literaria de Juan Goytisolo*, Planeta, Barcelona, 1977.
- CASTELLET, J. M., "Introducción a la lectura de Reivindicación del Conde don Julián", *Juan Goytisolo*, Fundamentos, Madrid, 1975.
- CASTRO, A., *La realidad histórica de España*, Porrúa, México, 1962.
- COUFFON, C., "Entrevista con Juan Goytisolo: 'Una reivindicación temeraria'", *Marcha*, 19 marzo: 31, 1971.
- EILENBERGER, W, ÁSTVALDSSON, H., HERRERA F., *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, 1999. <http://www.ucm.es/info/numero11/jgoytiso.html>

- FUENTES, C., *La nueva novela hispanoamericana*, Joaquín Mortiz, México, 1969.
- GARCÍA GABALDÓN, J., "En torno a Makbara y Juan Goytisolo," *Anthropos*, 1986, 60-61: 103-107.
- GIMFERRER, P., "El nuevo Juan Goytisolo". *Revista de Occidente*, 1974, 137: 15-39.
- *Radicalidades*, Antoni Bosch Editor, Barcelona, 1978.
- GONZÁLEZ ORTEGA, N., "Juan Goytisolo y la (de)construcción del lenguaje literario moderno y de la sociedad española postmoderna", Inger Enkvist (eds.), *Un círculo de relectores. Jornadas sobre Juan Goytisolo*, Instituto de Estudios Almerienses, Almería, 1999, pp. 87-99.
- GOULD, LEVINE, L., *Juan Goytisolo, la destrucción creadora*, Joaquín Mortiz, México, 1976.
- GOYTISOLO, J., *Señas de identidad*, Seix Barral, Barcelona, 1976.
- *Juan sin Tierra*, Seix Barral, Barcelona, 1976.
- *Disidencias*, Seix Barral, Barcelona, 1977.
- *España y los españoles*, Lumen, Barcelona, 1979.
- *Makbara*, Seix Barral, Barcelona, 1980.
- *El furgón de cola*, Seix Barral, Barcelona, 1982.
- *Reivindicación del Conde don Julián*, Seix Barral, Barcelona, 1982.
- *Reivindicación del Conde don Julián*, Ed. Linda Gould Levine, Cátedra, Madrid, 1985.
- *Contracorrientes*, Montesinos, Barcelona, 1985.
- *Coto vedado*, Seix Barral, Barcelona, 1985.
- *En los reinos de taifa*, Seix Barral, Barcelona, 1986.
- *Las virtudes del pájaro solitario*, Seix Barral, Barcelona, 1988.
- *Paisajes después de la batalla*, Ed. Andrés Sánchez Robayna, Espasa-Calpe, Madrid, 1990.
- *La cuarentena*, Mondadori, Madrid, 1991.
- *La saga de los Marx*, Mondadori, Madrid, 1993.
- *El bosque de las letras*, Alfaguara, Madrid, 1995.
- *Las semanas del jardín – Un círculo de lectores*, Madrid, Alfaguara, Madrid, 1997.
- *Crónicas Sarracinas*, Alfaguara, Madrid, 1998.
- *Tradición y disidencia*, FCE, Madrid, 2003, 2ª ed.
- *Don Julián*, Ed. Linda Gould Levine, Cátedra, Madrid, 2004.
- GRILLI, G., *Literaturas caballerescas y re-escrituras cervantinas*, Centro de Estudios Cervantinos, Alcalá de Henares, 2004.
- "Le culture degli umanisti e le culture dell'Età dell'Oro", *Quaderno del Dipartimento di Letterature Comparete*, 2008, 4: 295-305.

- GUILLÉN, C., *Entre lo uno y lo diverso — Introducción a la literatura comparada*, Crítica, Barcelona, 1985.
- *El sol de los desterrados*, Sirmio, Barcelona, 1985.
- KRISTEVA, J., *Semeiotiche. Ricerche per una semanalisi*, Feltrinelli, Milano, 1978.
- KUNZ, M., “El final bilingüe de Juan sin Tierra”, *El final de la novela. Teoría, técnica y análisis del cierre en la literatura moderna en lengua española*, Gredos, Madrid, 1997, 338-350.
- *Juan Goytisolo: metáforas de la migración*, Verbum, Madrid, 2003.
- “En torno al otro lado: La escritura fronteriza de Juan Goytisolo”, *República de las Letras*, 103, 2007, 40-46.
- LAPESA, R., *Historia de la lengua española*, Gredos, Madrid, 1980.
- NATALE, D., “Juan Goytisolo saggista: questioni di frontiera”, A. Cassol, D. Crivellari, F. Gherardi, P. Taravacci (eds.), *Frontiere: soglie e interazioni. I linguaggi ispanici nella tradizione e nella contemporaneità*, Vol. I, Collana Labirinti n. 152, Università degli Studi di Trento, Trento, 2013, pp. 363-371.
- RODRÍGUEZ MARCOS, J., “Goytisolo por Goytisolo”, *El País/Cultura*, 17/04/2015.
- SAID, E., *Orientalism*, Pantheon Books, New York, 1978.
- SOTOMAYOR, C., *Una lectura orientalista de Juan Goytisolo*, Fundamentos, Madrid, 1990.
- TIETZ, M., “La búsqueda de la identidad española en la obra de Juan Goytisolo y Gonzalo Torrente Ballester”, *Iberoamericana*, 1985, 2/3, 5-18.
- TRUXA, S. (1980), “El ‘mito árabe’ en las últimas novelas de Juan Goytisolo”, *Iberoromania*, 11, 96-112.
- ULLÁN, J. M., “Juan Goytisolo achaca la ausencia del debate cultural a la autocensura y al dios mercado”, *El País*, 13 de febrero 2001.
- VALCÁRCEL, C., “Paisajes después de la batalla en la novelística de Juan Goytisolo”, José María Martínez Cachero et al. (eds.), *Mostrar con propiedad un desatino*, Eneida, Madrid, 2004, 171-190.
- VILLENA, M. Á., “Juan Goytisolo dice...”, *El País*, 26 de julio 1997: 35.